

Entrevista a Alejandro Azón Ballarín

Entrevistamos a Alejandro Azón Ballarín (Zaragoza 1984) con ocasión de la obtención del premio de la Asociación Aragonesa de Críticos de Arte, reconocido por su trayectoria artística. Licenciado en Bellas Artes por la Universidad de Castilla La Mancha. Diploma de estudios avanzados en la especialidad de Nuevas Prácticas Culturales y Artísticas. Amplía su formación en la Scuola del Libro di Urbino y en la Accademia di Belle Arti de Bolonia. Ha obtenido diversos premios, becas y estancias. Le felicitamos por este premio, por todo su trabajo y le deseamos mucho éxito.

Pregunta: ¿Cuáles han sido tus motivaciones para dedicarte al mundo del arte?

Pues desde pequeño, trabajar con las manos es una cosa que siempre ha absorbido mi atención, además, mi abuelo materno, delineante de los de plumilla en Obras Públicas y dibujante, ha sido un gran ejemplo a la hora de introducirme en el dibujo, la pintura, y también, a la hora de ir de aquí para allá visitando, entre otras muchas cosas, rincones increíbles del patrimonio cultural y artístico de nuestra geografía.

P: Desde tus inicios has trabajado con distintos métodos de grabado y fotografía, con acuarela, óleo, esculturas en diversos materiales, has realizado instalaciones ¿Con qué métodos y materiales te encuentras más cómodo trabajando?

La acuarela y el óleo son técnicas que he disfrutado mucho por la satisfacción que ofrece su rapidez de ejecución, pero cada técnica artística tiene su magia. En los últimos años he

experimentado mucho mezclando disciplinas artísticas, lo que me ha traído muchas satisfacciones que he terminado aplicando a mis trabajos. Actualmente, me preocupa más el hecho de poder llevar a cabo el desarrollo de una idea, que el hecho de centrarme en una técnica específica, aunque por supuesto siempre le doy mucha importancia al aspecto plástico de la obra, pues disfruto mucho el proceso en el que esta toma forma, a partir de ahí, las mayores limitaciones me las da el estudio en el que trabajo, aunque siempre hay cosas que se pueden hacer en talleres externos.

P: En tus últimas obras, el objeto encontrado no está empleado como materia para la realización de las mismas, sino como motivo de representación acompañado por tus cartografías. Explícanos este proceso y el porqué de su detallada localización, ordenación y catalogación.

Sí, en mis últimas obras he decidido representar en gran formato los objetos encontrados y no trabajar directamente con ellos, dotarlos de una presencia y de una dignidad que no suelen tener. Puede que sean objetos desgastados, desechados y deteriorados, pero para mí, ante todo, su interés no reside tanto en su valor material o funcional como en todas aquellas informaciones que son capaces de contener y de reflejar. Podemos decir que son objetos arqueológicos contemporáneos, pues representan un fiel indicador de nuestros valores sociales y culturales, de nuestros modelos productivos, de nuestro desarrollo tecnológico, de nuestros modelos económicos y de un largo etcétera.

Su catalogación, que realizo mediante unas coordenadas, hace referencia al lugar donde los encontré. Además, los mapas o cartografías que acompañan a las obras, donde siempre se puede encontrar un punto rojo que corresponde a las coordenadas citadas, son una forma de vincular el objeto encontrado con la propia experiencia de caminar que me conduce a él, la cual, y

por sí misma, también es muy importante. Caminar, es una forma de conocer el mundo en el que vivimos, un medio, que al igual que el arte, es capaz de definir sus propias reglas con mucha libertad, de emprender sus propios caminos y de encontrar sus propios atajos. Y respecto a los mapas o cartografías, aunque sean reconocibles, no son muy precisos desde un punto de vista convencional, pues podemos decir que esta forma de caminar o de explorar, no entiende de carreteras generales ni de señales de tráfico.

P: ¿Cómo defines tu obra?

Es una obra multidisciplinar, en donde doy mucha importancia al hecho de buscar un equilibrio entre el aspecto conceptual y el plástico. Me interesa mucho la experimentación con técnicas y materiales diferentes, así como cuidar el aspecto estético. Es una obra en la que traduzco parte de mis inquietudes personales y artísticas.

P: ¿Cómo realizas esa minuciosa tridimensionalidad en tus cartografías? ¿Es un proceso lento?

Sí, es un proceso minucioso. Las obras de gran formato, si puedo trabajar de continuo, suponen casi dos meses de trabajo en el estudio. Los objetos encontrados representados pictórico-escultóricamente consisten en un fondo pintado con acuarela, con colores un poco apagados, sobre los que superpongo una trama de puntos blancos que aporta la luminosidad a la obra, es decir, sus luces, brillos y volumen. Esta trama de puntos blancos la realizo con papel de acuarela troquelado, y cada punto está alzado sobre un clavo muy fino, dotando a la obra de un importante carácter escultórico. Cada una de las últimas obras realizadas tiene una trama de más de 10.000 puntos. Hasta ahora, las cartografías también las he realizado recortando papel de acuarela, suelo darles un carácter

topográfico alzando también con clavos unas zonas más que otras.

P: ¿Cualquier lugar es bueno para tu caminar prospectivo? ¿De qué manera te han influido los distintos lugares en que has desarrollado tu actividad artística?

Sí, cualquier lugar es bueno para esta forma de caminar, desde rincones de tu ciudad hasta aquellos lugares a donde tengas oportunidad de viajar. Por supuesto, ir lejos siempre resulta más emocionante, pero de lo cotidiano también te sorprendes. Cuando hablo de un caminar prospectivo, un concepto que tome prestado de la jerga arqueológica, lo hago como una forma de referirme a esos paseos que me conducen a los objetos encontrados, pero caminar supone muchas más cosas.

Cada lugar tiene sus peculiaridades, te enseña cosas diferentes, pero lo importante es la actitud con la que lo recorres. Hay muchos motivos por los que se puede caminar, desde ir al trabajo, hasta hacer ejercicio o despejar nuestra mente, pero yo siempre digo que caminar también puede ser una gran oportunidad para salir de uno mismo y para abrirse al mundo, siendo en este sentido una forma interrogativa de estar en el mundo, de descubrirlo en primera persona, y cómo no, un medio ideal para la formación personal. Pero para que esto sea así, hay que estar dispuesto a emprender tus propios caminos sin la certidumbre de llegar a algún lugar, a dejarse guiar por la ocasión, a darnos nuestro tiempo cuando viajamos dejando a un lado las tiranías de los horarios o del quererlo ver todo, y sobre todo, a estar abierto a encuentros, encuentros también con lo que nos resulta incomodo, ajeno o diferente. Todo ello te ayuda a tener una mirada más plural ante lo que nos rodea, a pensar desde otras perspectivas, así como a cuestionarse y a conocerse a uno mismo, y por supuesto, todo ello te influye y te cambia.

P: ¿Cómo está afectando a tu labor este confinamiento, ya que caminar es uno de los ejes fundamentales en tu trabajo? ¿Cómo estás trabajando en este momento, has tenido que abandonar algunos proyectos para abordar otros?

Pues me ha permitido tener muchas horas para trabajar en el estudio de mi casa en la materialización de obras y proyectos que se iban retrasando, para leer y para preparar los exámenes de la escuela de idiomas que ya no vamos a hacer hasta septiembre, pero me ha quitado otras muchas cosas más importantes.

P: ¿Crees que va a haber un arte distinto post-Covid? ¿Va a cambiar la forma de expresión? ¿Va a cambiar tu línea de trabajo?

No sé en qué sentido puede haber un arte distinto post-Covid, lo que sí que pienso, es que el arte es un testimonio físico y conceptual de cada época, son fragmentos de realidad expresados a través de la mirada crítica y reflexiva de cada artista, así, que como mínimo, es una realidad, la del Covid, que el arte ha de abordar. Pero lo más importante, es que nos dé nuevos puntos de vista y nuevas verdades sobre lo que está ocurriendo en el mundo entero, más allá del conocimiento liso, convencional y homogéneo al que nos tienden a conducir los discursos oficiales. Hay muchas realidades que no caben, se marginan o se ocultan en estos discursos, y el arte es un medio excepcional para que cobren presencia y sean comunicables.

Y en lo que a mí respecta, me gusta pensar las cosas con calma y darme mi tiempo, así, que aún no sé adonde me llevará todo esto.

P: ¿En qué proyecto estás trabajando en la actualidad?

Me interesa mucho trabajar el concepto de caminar mediante la realización de mapas y cartografías, como obras autónomas en gran formato y no ya como complemento de otros trabajos.

Ahora mismo, mucho interés por trabajar con impresoras 3D para crear a partir pequeños módulos obras de grandes dimensiones. Ya veremos a dónde nos lleva todo esto.

P: ¿Qué supone para ti este premio concedido por al Asociación Aragonesa de Críticos de Arte?

Ha sido una gran alegría. Es una de esas cosas que nunca te esperas y para las que no se presenta solicitud. Es un premio que me llena de ilusión por seguir caminando de la mano de mis inquietudes artísticas y personales, pues el arte no siempre es un camino fácil. Además, seguro que a todos los que hemos participado de los premiados de la AACA, nos abrirá oportunidades para la realización y participación en nuevos proyectos artísticos y culturales.